669341

RESEÑA

Amor a pinceladas

De larga trayectoria a pesar de sus 29 años, Alejandro Cohen hasta tiene a su haber una temporada en Australia como mozo de café. No teme las aventuras y así, mientras abundan las quejas por la falta de público teatral, se hace cargo del largos meses cerrado Teatro El Túnel. Sus nueve años de actor los desarrolló en esa misma sala (*Las criadas*, *Balada de mediopelo*) y en el Antonio Varas, que ahora abandona para lanzarse con una empresa propia.

"Te invito a correr un riesgo", le planteó a Gladys del Río. "Puede que nos vaya bien y puede que nos vaya mal". Y la actriz de Teknos, que —durante 12 años— trabajó en 22 obras consecutivas "sin parar siquiera por la única hija que tengo", aceptó compartir el riesgo. Acto seguido, Cohen le pidió a Fernando Cuadra (*La niña de la palomera*), que le escribiera una obra y surgió *Preludio y fuga para dos* que, aún antes de su estreno oficial, ya se convertía en éxito de público.

La obra también pudo llamarse *Variaciones sobre el amor*, por cuanto abarca, con considerable humor, diversas gamas y épocas de las relaciones entre el hombre y la mujer. Genera climas grotescos y sentimentales, recurre al *Cantar de los cantares* y el poema *Oración para Marilyn Monroe* se ambienta a nivel nacional y europeo, explora tanto el amor como la soledad, que se genera cuando los seres humanos carecen de él. No es ni pretende ser un estudio a fondo del tema, sino, con ágiles pinceladas, presenta una serie de viñetas fugaces, amenas y, en la mayoría de los casos, logradas.

Se canta, se baila, se habla y se actúa. Y los actores, fuera de su oficio como tales, despliegan una buena capacidad de improvisación en los diálogos con el público, mediante los cuales se rompe la tradicional separación entre el espacio ocupado por los espectadores y el escenario. No se trata, sin embargo, de la agresión al público (que fuera moda internacional hace algunos años), sino de una forma de participación amable.

Para este tipo de café-concierto se requieren actores de tipo muy especial, y tanto Cohen como Gladys del Río son buenos intérpretes del género, dándoles el brío requerido a las variadas escenas, saltando de un clima a otro, y desplegando una muy variada gama de recursos. El propio Cohen dirigió y otro aporte al espectáculo lo constituye la dirección musical de Jorge Pedreros y la labor de Lalo Sánchez y Juan Carlos Gómez (órgano y percusión).

H. E. ■

ERCILLA Nº 2103 • SANTIAGO • 19-XI-1975, P. 67

Amor a pinceladas [artículo] H. E.

Libros y documentos

AUTORÍA

H. E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amor a pinceladas [artículo] H. E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile